

Eine Geschichte über 11 Jahre und 1303 km

von Michael Meyer

Es ist 11 Jahre her seitdem Lander Vivanco in Hürth war. Im November 2010 kehrte er nach dieser langen Zeit zurück an den Ort, wo er seinen Austausch mit mir verbrachte.

Eigentlich ist Lander ein Jahr älter und folglich war er in der Schule eine Stufe über mir. Jedoch waren die Schüler aus der deutschen Schule in San Sebastian traditionell in der „Überzahl“, sodass die unteren Klassen des bilingualen Zweiges angesprochen wurden, ob sie nicht einen Spanier aufnehmen würden. Nach einer kurzen Absprache mit der Familie haben wir uns schnell dazu entschlossen einen Spanier aufzunehmen, der noch keine Gastfamilie hatte. Wir ahnten damals nicht, dass wir das Glückslos gezogen hatten!

So kam Lander im Juni 1999 nach Hürth. Es hat alles sofort gepasst! Lander war aufgeschlossen und wissbegierig. Er wollte unbedingt deutsch lernen und vor allem das Deutsche kennenlernen. So hat er alles ausprobiert: von Ausflügen zum Kartfahren, zum Schokoladen Museum, zum Kölner Dom bis zu kölsch-kulinarischen Köstlichkeiten wie Sauerkraut, Kasseler oder gar Sauerbraten. Gerade deshalb vergingen die zwei Wochen wie im Fluge und sowohl wir, als auch Lander, waren sehr wehmütig als die Heimreise bevorstand. Aber es sollte nicht das letzte Mal gewesen sein, dass wir uns sahen!

Im April des darauffolgenden Jahres fuhr ich in den Osterferien zu Lander und verbrachte dort zwei wunderschöne Wochen in San Sebastian. Ich hatte den Vorteil, dass ich Lander schon kannte und zusätzlich meinen neuen Austauschschüler in San Sebastian samt seiner Familie vor Ort kennenlernte.

Auch nach dem Besuch bei Lander riss der Kontakt nicht ab – JA, ohne Internet! Wir schrieben Postkarten, riefen uns zu Weihnachten und zu unseren Geburtstagen an und ich kam noch mehrere Male zu ihm zu Besuch. Leider hatte er nicht die Möglichkeit in all den Jahren nach Deutschland zu kommen. Immer wieder kam etwas dazwischen! Und so verging die Zeit bis zum Jahre 2010.

Von Januar bis Juni bestritt ich mein Auslandssemester in Madrid. Für mich stand außer Frage, dass ich, wenn ich schon mal wieder in Spanien bin, ein weiteres Mal nach San Sebastian fahre. Und so war ich kurz vor den Osterferien wieder für ein verlängertes Wochenende dort. Das Gefühl, in seine spanische Familie zurückzukehren ist unbeschreiblich schön! Ich wurde wie der verlorene Sohn aufgenommen, so wie es auch all die Jahre zuvor war.

Im November 2010 war es dann soweit nach vielen Emails, Skype-Gesprächen und Social Networking - jetzt gab es Internet, was die Kommunikation vereinfachte und regelmäßiger

werden ließ – sollte Lander nach Hürth zu uns zurückkommen. Genau wie für mich gab es für ihn umgekehrt nur ein Ziel für sein Auslandssemester: Deutschland. Im Vorhinein fragte er nach meiner Meinung zu den Universitäten unseres Landes, die er sich ausgesucht hatte. Die Entscheidung fiel auf Aachen, zum einen, weil er Ingenieurwissenschaften studiert und zum anderen, weil er unbedingt in der Nähe von Köln studieren wollte. Nach der erfolgreichen Wohnungssuche in Aachen war es Zeit zum 11.11. nach Köln bzw. Hürth zu kommen. Wir verbrachten Karneval in Köln, ich zeigte ihm Hürth mit all den Plätzen, wo er damals gewesen ist. Die Erinnerungen kamen nach und nach wieder. Es war ein tolles verlängertes Wochenende! Wir konnten endlich die Herzlichkeit an Lander zurückgeben, die ich all die Jahre bei meinen Besuchen in San Sebastian erfahren durfte.

Und eins ist gewiss, es war mit Sicherheit nicht das letzte Mal, dass er hier war!
Auch nach seinem Auslandssemester wird der Kontakt nicht abreißen.

Abschließend möchte ich allen Schülern und Schülerinnen, die an dem Austausch mit der deutschen Schule in San Sebastian teilnehmen, eine lehrreiche Zeit wünschen. Nutzt diese Gelegenheit, um Neues kennenzulernen und Freunde zu finden. Auch trotz einer unterschiedlichen Kultur und der großen Entfernung können feste Freundschaften entstehen. Diese Freundschaften brauchen allerdings besonders viel Pflege aufgrund der Distanz zu einander!

Denn was sind schon 1.303 km, wenn man einen guten Freund gefunden hat!?



Lander, Michael und Stefanie Meyer beim Kartfahren 1999 in Köln
Stefanie setzt die Familientradition fort, sie ist Schülerin der Jahrgangsstufe 13 und bereitet sich derzeit auf ihr bilinguales Abitur vor

Vuelta a “casa” tras 11 años de ausencia

Lander Vivanco

11 años hace que tuve la fortuna de conocer a Michael Meyer y su familia, los mismos que llevo queriendo regresar a Hürth. ¡Por fin lo he conseguido! Pero hay mucha historia por medio...

Tenemos que remontarnos hasta abril de 1999 cuando recibí la carta del alumno alemán que haría el intercambio Hürth-San Sebastián conmigo. Me comunicaron que se trataba de Michael Meyer. Con 12 años uno no es consciente de lo que aquella noticia iba a traer tras de sí.

Desde el primer momento se vio que teníamos muchas cosas en común, desde las aficiones hasta la forma de ser. Fueron dos semanas muy intensas que pasaron volando. Me fui con una experiencia estupenda, habiendo mejorado mucho mi alemán, con afición al 1. FC Köln (Michael también es fiel seguidor como yo del equipo de San Sebastián, la Real Sociedad) y habiendo descubierto el mundo de la Fórmula 1. En España apenas se televisaba. Yo suelo decir siempre que soy seguidor de la Fórmula 1 mucho antes de que llegara Fernando Alonso al “Gran Circo”, que es cuando la población española ha conocido la existencia de este deporte. Ahí es donde comenzó mi afición por la automoción. Tanto que he estudiado ingeniería y he tenido la suerte de poder participar en varios eventos de la Formula Student (similar a la F1).

En el momento de la despedida, tuve la sensación de que no sería la última vez que nos íbamos a ver, como así ha sido.

Michael, al ser un año menor que yo, no podía venir con los alumnos del Albert-Schweizer-Gymnasium en septiembre a San Sebastián, por lo que vino en abril del siguiente año a mi casa. Aprovechó el momento para conocer a su alumno de intercambio de ese año 2000. Fueron también dos semanas muy divertidas. Al igual que en Hürth, también tuve la impresión de que nos íbamos a volver a ver. Es más, quedamos en que la siguiente vez iría yo a Hürth.

Por unos motivos o por otros, siempre que planeábamos mi visita a Hürth se truncaba a última hora por algún plan que surgía de improvisto. Aún así, siempre he tenido la ilusión de volver a andar por las calles por donde tanto pedaleé en bicicleta, los pasillos del Albert-Schweizer-Gymnasium por donde había andado, los parques donde pasábamos el tiempo libre, etc.

Mientras tanto, Michael me visitó un par de veces durante este tiempo y de este modo seguimos viéndonos, aunque no con mucha asiduidad. Aún así, siempre nos escribíamos cartas por Navidad, nos felicitábamos por nuestros cumpleaños y nos llamábamos siempre que nos apetecía. Todo eso sin internet, ¡eh! Ahora todo es mucho más fácil, más cómodo y sobre todo más rápido.

El año pasado tuve que decidir a dónde quería ir un semestre dentro del programa Erasmus. Tenía claro que quería ir a Alemania, pero dudaba entre diferentes universidades. Lo discutí con Michael y llegamos a la conclusión de que Aachen era mi destino. Estaba muy cerca de Hürth (para poder visitarles) y, sobre todo y lo más importante, la RWTH Aachen es una universidad con mucho prestigio no solo en Alemania, sino también en Europa en el campo de la Ingeniería.

A primeros de octubre aterricé en Aachen. Era el momento ideal para volver a Hürth. ¡Qué mejor que con el inicio del carnaval! He pasado unos días fantásticos en Hürth y tengo muchas ganas de volver. Seguro que no pasan 11 años hasta volver, eso ya lo puedo asegurar.

Es difícil explicar cómo hemos podido mantener el contacto y la amistad a lo largo de tanto tiempo. No conozco a nadie en mi colegio que lo haya hecho. Como se suele decir, *las amistades hay que cuidarlas porque si no se pierden*. Pienso que eso ha sido lo más importante. Los dos, tanto Michael como yo, hemos querido que esa amistad perdurara. También hemos contado con el apoyo de nuestras familias que nos han animado a no perder el contacto nunca. Ahora ha llegado un punto en el que somos conscientes de que de ningún modo perderemos el contacto.

Para finalizar, si es que me leen alumnos (o padres de alumnos) que van a hacer el intercambio próximamente me gustaría recomendaros que aprovechéis esta oportunidad única de tener un amigo, aunque sea a cientos de kilómetros de distancia, ¡que Donosti es muy bonita y la experiencia merece la pena!

¿Que las despedidas son tristes? No siempre, si se sabe que nos volveremos a ver...



Lander und Michael vor dem Rathaus in San Sebastian im März 2010